

EXPERIENCIAS MIGRATORIAS DE SIRIO-LIBANESES EN LA PATAGONIA SEPTENTRIONAL (1900-1955)¹

SYRIAN-LEBANESE MIGRATORY EXPERIENCES IN NORTHERN PATAGONIA (1900-1955)

Matías Rodrigo Chávez²

Palabras clave

Inmigración,
Árabes,
Patagonia,
Trayectorias,
Redes sociales

Resumen

Se ofrece la síntesis de una investigación de largo aliento sobre trayectorias de inmigrantes sirio-libaneses en la Patagonia septentrional, durante la primera mitad del siglo xx. El trabajo se ubica en la intersección de los estudios migratorios, la ocupación del espacio, las acciones de los agentes estatales y las relaciones entre inmigrantes, indígenas y criollos. Se propone historiar a los bolicheros árabes superando las lecturas moralizantes que han predominado, indagando criterios que ayuden a explicar la eficacia de su ascenso socioeconómico. A partir del estudio de biografías de comerciantes sirio-libaneses, se avanza en generalizaciones o formalizaciones de sus experiencias migratorias.

Recibido
4-4-2020
Aceptado
24-09-2020

Key words

Immigration,
Arabs,
Patagonia,
Trajectories,
Social networks

Abstract

A synthesis of a long-term research on the trajectories of Syrian-Lebanese immigrants in northern Patagonia, during the first half of the 20th century, is presented. This work is located at the intersection of migratory studies, the occupation of space, the actions of state agents and the relations between immigrants, indigenous population and creoles. It is proposed to build a history of the Arab bolicheros by overcoming the moralizing interpretations that have prevailed, investigating criteria that help explain the effectiveness of their socio-economic rise. From the study of biographies of Syrian-Lebanese traders, progress is made in generalizations or formalizations of their migratory experiences.

Received
4-4-2020
Accepted
24-09-2020

Los inmigrantes sirio-libaneses se insertaron en la Patagonia septentrional desde comienzos del siglo xx operando mediante el tendido de redes comerciales superpuestas con rastrilladas indígenas preexistentes y con el avance de la colonización estatal. El

1 Este artículo ofrece una síntesis de mi tesis doctoral titulada "Cartografías árabes. Trayectorias, territorialidad y redes sociales de inmigrantes sirio-libaneses en la Patagonia septentrional (1900-1955)", que fue realizada en la carrera de doctorado en Historia de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) y fue defendida el 25 de noviembre de 2019.

2 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas / Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Dirección postal: Bd. Alte. Guillermo Brown 2915, U9120ACD Puerto Madryn, Chubut, Argentina. C. e.: chavez@cenpat-conicet.gob.ar.

propósito de este artículo es analizar las estrategias sociopolíticas de los comerciantes árabes en relación con el capital privado de mayor escala, los agentes estatales y los grupos subalternos de la región, prestando especial atención a sus disputas territoriales. Se pretende historiar a los bolicheros sirio-libaneses superando las lecturas moralizantes que han predominado, indagando criterios que ayuden a explicar la eficacia de su ascenso socioeconómico durante el período 1900-1955. Para ello se propone un trabajo de síntesis que recupera y vincula avances previos (Chávez 2018 y 2019), ampliando la escala de análisis e integrando los antecedentes sobre dos espacios –el sur de Río Negro y el norte de Chubut– que han tendido a estudiarse de modo fragmentado, pese a la densidad histórica de las conexiones entre ambos lados del paralelo 42°.

Cuando se habla de *boliches*, se hace referencia a una amplia variedad de comercios rurales de escala intermedia, los cuales fueron genéricamente identificados como almacenes de *ramos generales*. Estos establecimientos ofrecían para la venta diferentes productos como alimentos, herramientas, vestimenta o tabaco, en algunos casos brindaban además servicios de alojamiento, correo o expendio de combustible. Los *boliches* eran el principal espacio de sociabilidad del ámbito rural patagónico; la mayoría de ellos contaba con una fonda anexa, donde se vendían bebidas alcohólicas al copeo. Estos comercios eran, a su vez, acopiadores de lana, plumas, cueros y cerdas, intercambio que propiciaba cadenas de financiamiento en los casos en que los *bolicheros* adelantaban mercaderías a sus clientes. Algunos de estos intermediarios fueron los comerciantes sirio-libaneses, quienes llegaron donde las grandes casas mercantiles no lo hacían, operando con eficacia en una geografía compleja.

Los *bolicheros* árabes fueron estigmatizados, en diferentes narrativas, a través de estereotipos que redujeron la lectura de sus prácticas mercantiles a la expoliación llana de los crianceros indígenas y criollos.³ Sin negar los procesos concretos de expropiación, se busca eludir las lecturas moralizantes.

El estudio de las trayectorias de *bolicheros* sirio-libaneses sugiere la singularidad cultural de sus proyectos colonizadores, lo que habilita la pregunta: ¿los comerciantes sirio-libaneses sostuvieron proyectos y estrategias territoriales basados en una imaginación particular que buscaba consolidar nodos comerciales y controlar territorialidades extensas? En la búsqueda de respuestas, se parte de la metáfora *cartografías árabes* para pensar los modos específicos en que los sirio-libaneses intentaron proyectar nuevas configuraciones territoriales, desplegando redes colectivas que articularon intereses individuales.

3 Una parte de los discursos historiográficos, y los testimonios de cronistas y memorialistas, han coincidido en presentar a los bolicheros como los principales expropiadores de los pobladores locales, fundamentalmente de los indígenas, a través de la venta de bebidas alcohólicas y del endeudamiento. Siguiendo ese tipo de conclusiones, los comerciantes habrían completado el proceso de expoliación iniciado con la expansión militar: “[...] la Patagonia hubo de negar una vez más el bienestar a sus antiguos moradores, y las calamidades de todo orden (sequías, temporales, borracheras y sobre todo ‘mercachifles’ andarines o sedentarios) los llevaron [a los indígenas] lentamente a la miseria” (Bórmida & Casamiquela 1958-1959, p. 156).

Se estudia unificadamente a los inmigrantes sirio-libaneses pese a que el rótulo aglutina distintas subidentificaciones. Si bien la mayoría de los inmigrantes sostenían adscripciones surgidas de la combinación de identificaciones basadas en el pueblo o la aldea de origen y en la religión (Jozami 2004), con el correr del tiempo fueron optando por unirse asociativamente como sirio-libaneses. Esa nueva adscripción fue la que la propia comunidad eligió para reconocerse y para presentarse ante sus interlocutores (Tasso 1989, p. 55).

El trabajo se focaliza en la Patagonia septentrional, abarcando el sur del Territorio Nacional de Río Negro y el norte del Territorio Nacional del Chubut, aunque la espacialidad se ajusta al seguimiento y a la cartografía de las trayectorias. Se trabaja a partir de una definición social de región siguiendo las conexiones sociales de los propios actores, considerando, como plantea De Jong, que: “[...] la región comienza y termina donde comienza y termina su explicación” (2001, p. 77). El análisis se centra en los dos grandes corredores de *boliches* que articulaban distintas regiones de costa, meseta y cordillera: el primero seguía la línea sur de Río Negro entre Valcheta e Ingeniero Jacobacci y el segundo atravesaba la meseta norte de Chubut entre Puerto Madryn y Esquel.

El recorte temporal se inicia desde los primeros años del siglo xx, coyuntura en la que comenzaron a insertarse en la región inmigrantes sirio-libaneses, muchos de los cuales iniciaron operaciones comerciales que les permitieron consolidar un lento proceso de acumulación que fue típicamente caracterizado por la historiografía especializada como el tránsito de mercachifles a *bolicheros*.⁴ Luego de 1940, estos comerciantes experimentaron una gradual decadencia o una reconversión hacia otras actividades económicas, que fueron generando la virtual desaparición de los *boliches* rurales hacia mediados de la década de 1950.⁵ Este último período fue simultáneo al proceso de provincialización de Río Negro y Chubut, lo que necesariamente implicó una serie de transformaciones políticas con relación al nuevo estatus de provincias.

Los estudios específicos sobre los sirio-libaneses en la Argentina han destacado el peso cuantitativo de este grupo migratorio en todo el territorio nacional, aunque existe consenso en que la mayoría de los inmigrantes árabes se concentró en las regiones del litoral y el noroeste del país.⁶ Los especialistas ofrecen distintas periodizaciones para estudiar el ciclo migratorio árabe en la Argentina. Bestene sostiene que la inmigración en masa de sirio-libaneses a nuestro país puede dividirse en dos etapas, la pri-

4 El ascenso socioeconómico de los sirio-libaneses en Argentina fue típicamente caracterizado como: “[...] un sistema progresivo y organizado que se inicia con el comercio ambulante, continúa con el minorista y comercio al por mayor y desemboca en los negocios de importación y en la inversión industrial” (Akmir 2011, p. 19).

5 Para una discusión sobre la periodización de la decadencia de los boliches en la Patagonia septentrional, véase Chávez y Sourrouille 2016.

6 Montenegro (2009) ofreció una síntesis del proceso migratorio árabe en la Argentina, centrándose en los casos de las provincias de Buenos Aires, Santiago del Estero, Santa Fe y Córdoba. Asimismo, existen estudios regionales específicos, entre los que se destacan los trabajos sobre el noroeste del país (Jozami 1987, Tasso 1989, Vitar 2007).

mera entre 1860 y 1918-1920, y la segunda entre 1920 y 1945.⁷ Según este autor, durante la primera etapa se produjo el mayor ingreso de inmigrantes desde el Cercano Oriente, con un período de auge entre 1908 y 1914, proceso que concluyó con el inicio de la Primera Guerra Mundial. Por su parte, Akmir propuso una periodización diferente, señalando que hasta 1895 el arribo de inmigrantes árabes fue bajo y que recién entre 1895 y 1913 el ingreso fue masivo. Para Akmir el siguiente corte se produjo entre 1914 y 1930, período en el que se registraron tasas de ingreso muy bajas –especialmente durante la Primera Guerra Mundial–, pese a la nueva ola migratoria posterior a 1921. Finalmente, el autor considera que luego de 1930 el arribo de sirio-libaneses se modificó completamente en función de la crisis internacional, las leyes restrictivas del gobierno argentino y la fuerte disminución en las tasas de radicación.

La literatura especializada suele explicar este proceso migratorio destacando los factores de expulsión en los lugares de origen. Generalmente, se enfatizan las crisis socioeconómicas de Siria y Líbano, además de las presiones políticas y las persecuciones religiosas que ejerció el Imperio Otomano desde fines del siglo XIX, considerando que los otomanos impusieron una política de austeridad sobre los países que subyugaban y además aumentaron las cargas impositivas. Al mismo tiempo, los campesinos de las diferentes subregiones de Siria y Líbano sufrieron una presión demográfica crónica, enfrentando dificultades crecientes para acceder a la tierra, y a fines del siglo XIX los altos índices de desocupación precipitaron la depreciación de los jornales.

Si bien el contexto de origen permite explicar las condiciones de expulsión, también hubo importantes motivos de atracción, por ejemplo, a partir de la acción de propaganda de los agentes de inmigración en el Cercano Oriente, sumada a la promoción de la vida en Occidente que realizaron intelectuales y viajeros sirio-libaneses que habían visitado Estados Unidos a partir de misiones religiosas y educativas en ese país. Un indicador de que las condiciones de recepción ejercieron influencia fue que, a partir de la crisis Argentina de 1890, las tasas de ingreso de los inmigrantes árabes se derrumbaron coyunturalmente. Es evidente que existía una comunicación fluida entre los inmigrantes sirio-libaneses radicados en los países americanos y sus connacionales que permanecían en Siria y Líbano.

En las experiencias de los sirio-libaneses, las cadenas migratorias tuvieron un rol fundamental. Por lo general, inicialmente arribaban al país hombres jóvenes, quienes luego promovían la llegada de sus compatriotas. En este sentido, la inmigración sirio-libanesa fue impulsada por acciones individuales –o privadas– y no por estímulo estatal. Debe considerarse que la elite gobernante argentina fue muy crítica de los inmigrantes árabes, identificándolos como un elemento negativo que podía representar una amenaza para el arquetipo del “ser nacional”.⁸

7 Luego de 1945, el arribo de árabes disminuyó notablemente a partir de los procesos de independencia de Siria y Líbano.

8 Bertoni destacó las condiciones específicas del contexto en el que se produjo el aumento de la inmigración sirio-libanesa: “La imagen negativa de este grupo inmigratorio [los sirio-libaneses] parecen

El proceso migratorio árabe en la Patagonia septentrional fue tardío –respecto del litoral y el norte de la Argentina–, considerando que los primeros sirio-libaneses se establecieron en la región a principios del siglo XX y, en algunos casos, como parte de un segundo desplazamiento interno. Del censo nacional de 1914 se desprende que los inmigrantes árabes tuvieron una expansión uniforme en todo el territorio argentino, con un bajo porcentaje de residencia en Chubut y Río Negro (0,9% de los 64.369 inmigrantes sirio-libaneses que fueron registrados en todo el país), aunque en este último territorio eran el quinto grupo migratorio más numeroso. Asimismo, debe considerarse el peso cuantitativo de la migración árabe en la región en términos relativos y tener en cuenta la alta probabilidad de que se hubiese incurrido en un subregistro de estos inmigrantes.⁹

El censo general de los Territorios Nacionales de 1912 registró 118 *turcos* en Río Negro y 115 en Chubut (0,9% y 1,1% de la población extranjera total en cada caso). Unos años después, el censo general de los Territorios Nacionales de 1920 contabilizó 389 *sirios* en Río Negro y 183 *turcos* en Chubut (2,88% y 1,54% de la población extranjera total respectivamente). En ambos casos, la mayor concentración de inmigrantes árabes se verificaba en la región de estudio, en el sur de Río Negro y en el norte de Chubut.

TRAYECTORIAS, NOMBRES PROPIOS E IMAGINACIÓN TERRITORIAL

Para la reconstrucción de las trayectorias de los inmigrantes sirio-libaneses se siguieron las huellas de los nombres propios a través de diferentes registros documentales. Como señaló Bourdieu, el nombre es un indicio decisivo para conectar fuentes de tipología diversa, en tanto:

«Designador rígido», el nombre propio es la forma por antonomasia de la imposición arbitraria que llevan a cabo los ritos de institución: la nominación y la clasificación introducen divisiones tajantes, absolutas, indiferentes a las particularidades circunstanciales y a los accidentes individuales, en la fluctuación y el flujo de las realidades biológicas y sociales (Bourdieu 1997: 79).

Siguiendo el argumento de este autor, el potencial del nombre como marcador a rastrear encuentra su límite en la trampa que puede significar la excesiva abstracción, considerando que una interpretación simplista puede presuponer que detrás del nombre se esconden actores con historias de vida lineales y coherentes. En este sentido, los indicios documentales típicos sobre los *bolicheros* sirio-libaneses en la Patagonia septentrional reflejan fuertes discontinuidades y contradicciones en sus desplazamientos y en sus estrategias, las cuales se modificaban en función de los condicionantes que presentaban las distintas regiones y las coyunturas históricas específicas.

provenir tanto de sus características exóticas como de la coyuntura específica del momento de su llegada: en 1890 parecían entrar en crisis algunas expectativas sobre la transformación del país, y particularmente de su sociedad política” (Bertoni 1994, p. 69).

9 Akmir (2011, p. 44) identificó subregistros censales de árabes en otras regiones de la Argentina, atribuyéndolo a que los sirio-libaneses se mostraban temerosos por las eventuales consecuencias negativas de los censos.

Dentro del campo de los estudios migratorios, Otero (1992 y 1995), en su investigación sobre inmigrantes franceses en Tandil, propuso la utilización de un método patronímico que consiste en utilizar el apellido de los migrantes como una auténtica “marca genética”. De ese modo, el autor pudo avanzar en la reconstrucción del origen regional de los migrantes, basado en una hipótesis de correlación entre el origen regional de los individuos y el origen regional de sus apellidos. Por su parte, Salomón Tarquini ha recuperado la “clave del nombre” en sus estudios sobre grupos indígenas de La Pampa en el largo período entre 1878 y 1976, superando el obstáculo epistemológico de limitarse a los binomios de innegable origen indígena e incorporando: “[...] a aquellos individuos que –a pesar de ser portadores de apellidos de otro origen– registran un patrón de distribución que ha permitido identificarlos como posibles descendientes, ascendencia luego confirmada sobre la base de la reconstrucción de genealogías más amplias” (Salomón Tarquini 2010, p. 39). Este enfoque es interesante porque evita licuar a los actores que sufrieron transformaciones en sus apellidos *originales*, a la vez que atiende a la fuerte movilidad de los protagonistas y al carácter laxo de sus redes sociales, sin caer –en términos de la autora– en la trampa que pueden representar los documentos producidos por el Estado. El caso de los sirio-libaneses ofrece problemas similares, teniendo en cuenta la modificación de los nombres originales al momento de arribar al país y la coexistencia de distintos modos de nombrar a un mismo actor, con variaciones leves pero recurrentes en la escritura de los nombres y con alteraciones entre nominaciones de evidente procedencia árabe con traducciones forzadas a nombres típicamente criollos, pero fonéticamente cercanos a los binomios originales.

Partir del “designador rígido” del nombre no implica perder de vista las transformaciones y la dinámica de las trayectorias de los protagonistas, entendiendo a éstas como la: “[...] serie de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones” (Bourdieu 1997, p. 82). El concepto de trayectorias habilita la reconstrucción de los itinerarios y las fluctuaciones que proponen las diferentes biografías, teniendo en cuenta que este tipo de variaciones no solamente se produjeron en el tiempo, sino a partir de la circulación y los desplazamientos en el espacio. Recuperar trayectorias individuales y concentrarse en el estudio de casos no implica perderse en una acumulación inconexa de casuística y de pruebas empíricas específicas, sino que es la condición previa para la construcción de biografías colectivas que permitan reconocer regularidades, elaborar síntesis abarcadoras y proponer generalizaciones históricas fundamentadas.

La reconstrucción de las trayectorias está fuertemente anclada en el territorio y en los procesos históricos concretos que construyeron espacialidades. Recuperando la definición de territorio de Lopes de Souza, “El territorio es fundamentalmente un espacio definido y delimitado a partir y por relaciones de poder” (citado por Benedetti 2011, p. 47). Es decir que, independientemente de la porción de superficie o de las escalas de que se trate, refiere a la espacialidad de las relaciones de poder; entendiendo

que no existe un territorio sin una imaginación previa (Corboz 2004, p 18), y que en un mismo territorio pueden convivir y enfrentarse actores que intentan redefinir el espacio en función de sus propios deseos e intereses, los cuales están siempre basados en una imaginación específica.

Para abordar documentación de tipología diversa se utilizaron las herramientas de análisis de la textualidad y la intertextualidad en Historia, aunque mayoritariamente se trató de fuentes producidas por funcionarios estatales en diferentes instancias burocráticas y en el marco de distintas escalas jurisdiccionales. La heurística historiográfica se combinó con el empleo de herramientas de Sistemas de Información Geográfica (SIG), las cuales permitieron construir una base de datos espaciales, a la vez que habilitaron el procesamiento, integración, análisis y presentación gráfica de los resultados.¹⁰ En esta investigación, el uso de SIG permitió representar y analizar las relaciones espaciales que conectan actores, ofreciendo también la posibilidad de referenciar nodos *bolicheros*.¹¹

NODOS COMERCIALES ÁRABES EN LA REGIÓN

Los comerciantes sirio-libaneses se insertaron en la Patagonia a partir del establecimiento de puntos estratégicos desde los cuales tendieron redes mercantiles que les permitieron controlar territorios extensos. Sus ocupaciones se caracterizaron por una baja inversión de capital y una alta movilidad. Los *bolicheros* árabes no parecieron mostrar interés en establecerse definitivamente en espacios rurales para especializarse en explotaciones agropecuarias. En cambio, se radicaron sólo temporalmente en los parajes rurales y desde allí intentaron construir una territorialidad comercial.¹²

Resulta complejo reconstruir la distribución espacial de los *boliches* que establecieron comerciantes árabes en la Patagonia septentrional, por la diversidad y el carácter fragmentario de las evidencias documentales disponibles. Para superar esas dificultades, se utilizaron registros diferentes de tipología similar con el objetivo de ubicarlos cartográficamente en Río Negro y Chubut, durante un mismo período. Si bien se integraron los datos de ambos territorios en un solo mapa (figura n° 1), se comentan los casos por separado para facilitar la descripción y el análisis.

10 Gregory y Ell (2007, p. 3) propusieron una definición de síntesis sobre los SIG, consignando que éstos ofrecen la posibilidad de manejar información sobre la ubicación de las características o fenómenos en la superficie de la tierra, permitiendo además representar gráficamente mediante un “sistema de mapeo” basado en funcionalidades espaciales.

11 La producción de cartografía no fue una tarea delegada originalmente, sino que las figuras se fueron creando de manera simultánea a la escritura de la investigación. No obstante, para este artículo se agradece la colaboración de Lucas Bandieri en cuanto al mejoramiento de los materiales cartográficos.

12 Para la reconstrucción de la inserción de los inmigrantes sirio-libaneses en el sudeste de Río Negro, véase Chávez (2019). El tipo de dinámica regional de ese caso puede hacerse extensiva, en lo fundamental, al resto de la Patagonia septentrional.

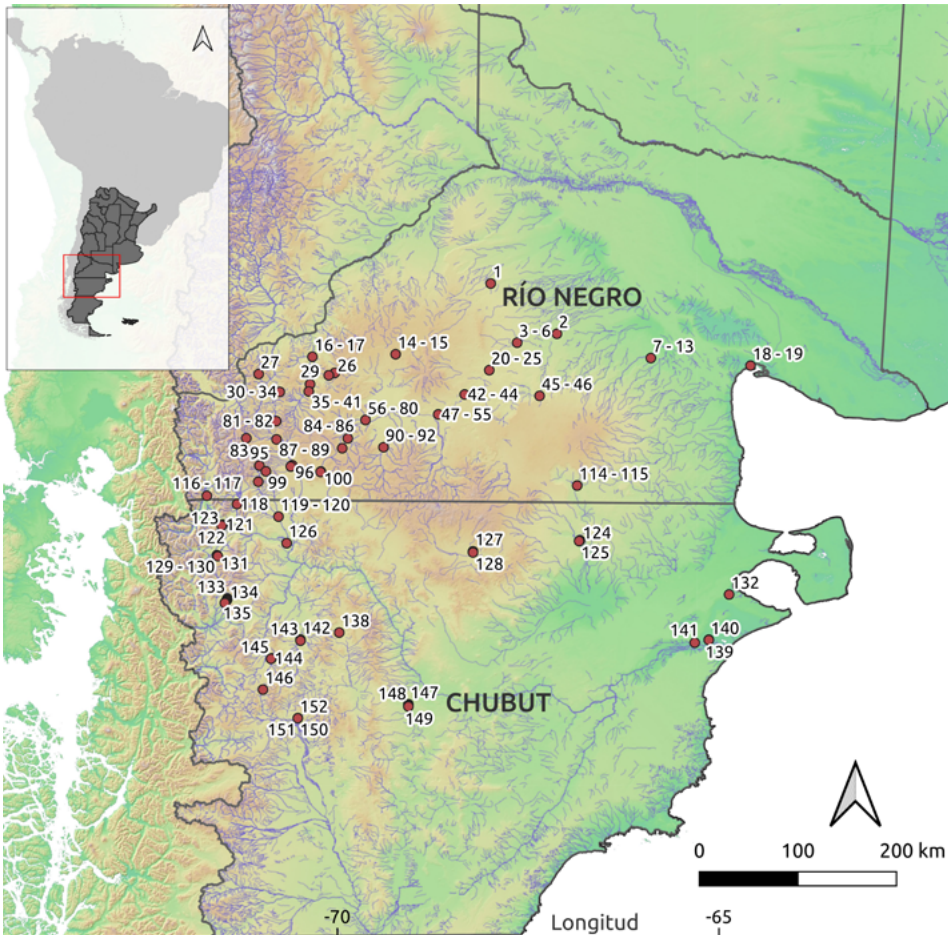


Figura nº 1. Boliches de árabes en la Patagonia septentrional. Para su elaboración se complementó información de la nómina de comercios habilitados para la venta de bebidas alcohólicas en el norte de Chubut durante los años 1924-1926 y los boliches que registraron las inspecciones de tierras en el sur de Río Negro durante la década de 1920 (Fuente: elaboración Lic. Lucas Bandieri).

ID	Bolichero	Paraje
1	Roque Silfeni	Pitra-Co
2	Salomón Assef	Corral Chico
3	Felipe Abraham	Sierra Colorada
4	Fortunato Álvarez	Sierra Colorada
5	Gabriel Matar	Sierra Colorada
6	José Assef e hijo	Sierra Colorada
7	Abraham Mussi	Valcheta

8	Alejandro Mussi	Valcheta
9	Emilio Rada	Valcheta
10	Felipe Marón	Valcheta
11	Juan Miguel Chaer	Valcheta
12	Máximo Seleme	Valcheta
13	Miguel Marón	Valcheta
14	Abi Saad	Coli-Toro
15	Antonio Seleme	Coli-Toro
16	Juan Manzur	Cdo. Coquelén

17	Manuel Bichara	Coquelén
18	José Abraham & Cía.	San Antonio
19	José Matar	San Antonio
20	Emilio Yahuar	Los Menucos
21	Jacobo Anís y Felipe Jacobo	Los Menucos
22	Jattar y Hossain Ali	Los Menucos
23	José Abraham & Cía. y Felipe Jacobs	Los Menucos
24	Norah Sad	Los Menucos
25	Zaín Mustafá y Emilio Yatar	Los Menucos
26	Manuel Bichara	Mellizas Chicas
27	Santiago y Mario Bichara	Cerro Alto
28	Manuel Bichara	Cda. de los Chilenos
29	Manuel Bichara	Cda. Bonito
30	Antonio Jalil	Pilcaniyeu
31	Elías Rached y Félix Najul	Pilcaniyeu
32	Félix y José Ganem	Pilcaniyeu
33	Juan Jalil y Alberto Millán	Pilcaniyeu
34	Sede y Seleme	Pilcaniyeu
35	Elías Asef	Comallo
36	Elías Rached	Comallo
37	José Juan Ganem	Comallo
38	Manuel Bichara	Comallo
39	Miguel Namor	Comallo
40	Salomón Aizar y José Bichara	Comallo
41	Simón	Comallo
42	Elías y Antonio Derecho	Aguada de Guerra
43	Felipe Antonio	Aguada de Guerra
44	Miguel Salomón	Lagunitas
45	José Abraham	Comicó
46	José Abraham & Cía.	Comicó
47	Abraham Seleme y Selim Ziede	Maquinchao
48	Antonio Manzur	Maquinchao

49	Elías y Abib Sede y Cia	Maquinchao
50	J. Jalil	Maquinchao
51	Japur Chenen y Salomón Buganem	Maquinchao
52	Juan y Julián Zgaib	Maquinchao
53	M. Jalil	Maquinchao
54	Salomón Ziede y Abraham Seleme	Maquinchao
55	Sesin Hnos. e Inedios	Maquinchao
56	Aiub Jalil	Ing. Jacobacci
57	Antonio Chucaik	Ing. Jacobacci
58	Antonio Manzur Surur	Ing. Jacobacci
59	Antonio y Cecilio Giralá	Ing. Jacobacci
60	Elías Aun	Ing. Jacobacci
61	Emilio Nataine	Ing. Jacobacci
62	Félix Miguel	Ing. Jacobacci
63	Fermín Antonio	Ing. Jacobacci
64	Jacinto Masmud	Ing. Jacobacci
65	José Antonio Chediek	Ing. Jacobacci
66	José Asad	Ing. Jacobacci
67	José Chimeli	Ing. Jacobacci
68	Juan Ahmed Casen	Ing. Jacobacci
69	Juan Nasif	Ing. Jacobacci
70	Juan Nataine	Ing. Jacobacci
71	Mansour Breide	Ing. Jacobacci
72	Miguel José Mohanna	Ing. Jacobacci
73	Natalio Obeid	Ing. Jacobacci
74	Nazralla y Bichara Chimeli	Ing. Jacobacci
75	Nohra Sad	Ing. Jacobacci
76	Salomón Buganem	Ing. Jacobacci
77	Salomón Buganem	Ing. Jacobacci
78	Sarquis José Chucair	Ing. Jacobacci
79	Simón Nasif y Simón Rahal	Ing. Jacobacci
80	Tomás Brain Mija	Ing. Jacobacci
81	Antonio Zgaib e hijos	Rayhuao
82	Fortunato, Simón y Antonio Creide	Pichi Leufú Abajo
83	Antonio Zgaib e hijos	Cerro David
84	Juan Nasif	El Yuquiche

85	Salomón Assef	El Yuquiche
86	Simón Nasif	El Yuquiche
87	Antonio Zgaib e hijos	Las Bayas
88	Juan Nasif	Chinquiniyeo
89	Miguel y Michel Rechene	Las Bayas
90	Jorge y Amado Jallil	Quetrequile
91	José Abraham Jahde	Quetrequile
92	José y Emilio Chehin	Quetrequile
93	Elías Chaina	Tres Ojos de Agua
94	Juan Nasif	Tres Ojos de Agua
95	Félix Antonio y Miguel Antonio Sede	Fitalancao
96	Miguel Tuni	Cerro Meca
97	Antonio y Cecilio Giralá	Río Chico
98	Simón Nasif y Simón Rahal	Río Chico
99	Juan Nasif	Fitamiche
100	Emilio Seleme	Fita-Ruin
101	Alejandro Assen	Mamuel Choique
102	Félix Namor	Mamuel Choique
103	Antonio Breide	Ñorquinco
104	Félix Antonio y Miguel Antonio Sede	Ñorquinco
105	Jorge Antonio Seleme y Elías Antonio Seleme	Ñorquinco
106	Julián Sfeir	Ñorquinco
107	Miguel Elías	Ñorquinco
108	Miguel Muze	Ñorquinco
109	Namor y Hamer	Ñorquinco
110	Natalio Mahona	Escorial Chenqueniyeo
111	Ramón Chediek	Ñorquinco
112	Salomón Daud	Ñorquinco
113	Salomón Sede	Ñorquinco
114	Alejandro González	Cona Niyeu
115	Felipe Zeitune	Cona Niyeu
116	Emilio Agran	El Bolsón

117	Said Anden	El Bolsón
118	Abraham Breide	El Maitén
119	Francisco Abraham	Cushamen
120	Francisco Abraham	La Blancura
121	Miguel Breide	Epuyén
122	Francisco Breide	Epuyén
123	Salim Hatem	Epuyén
124	José Emilio	Telsen
125	José Simón	Telsen
126	Francisco Abraham	Fitamiche
127	José Simón	Gan Gan
128	Fortunato Nazar	Gan Gan
129	Emilio y Simón Daher	Cholila
130	Simón Daher	Cholila
131	Jacinto Eldahuk	Cholila
132	Antonio Albaini	Madryn
133	Melyen Boassi	Esquel
134	Jattar Boassi	Esquel
135	Jacinto Assef	Esquel
136	David Abraham	Esquel
137	Félix Amsi	Esquel
138	Tardone Amed	Aguada Paisano
139	José Elías	Trelew
140	Chefi Hnos.	Trelew
141	Felipe Cura	Gaiman
142	Sixto Saeb	Languiño
143	Sultan Arta	Languiño
144	Sixto Saeb	Tecka
145	Luis Busan	Tecka
146	José Felix	Putrachoique
147	Felipe Mattar	Paso de indios
148	Manzur Resk	Paso de Indios
149	Tufi Saleg	Paso de Indios
150	Chain Raffi	San Martín
151	Félix Abraham y Hnos.	San Martín
152	Danil Hnos.	San Martín

Cuadro n° 1. Referencias de la figura n° 1, con número de ID del nodo, nombre del bolichero o de la firma comercial y la localidad o el paraje correspondiente.

En el caso de Chubut, se pudo sistematizar la información que suministran las nóminas de comercios habilitados para el expendio de bebidas alcohólicas, durante el período 1924-1926.¹³ Del registro se desprende que, en esos años, fueron otorgadas 35 habilitaciones a 32 *bolicheros* árabes en el norte del Chubut, considerando que tres de ellos fueron beneficiados con dos permisos simultáneos. Aunque el número de comerciantes sirio-libaneses habilitados era significativo, es muy probable que las nóminas oficiales subregistraran el número total de *bolicheros*. Debe considerarse que la lista solamente consignaba los comercios habilitados para el rubro de bebidas alcohólicas, sin sumar a los *bolicheros* y mercachifles especializados en otros ramos comerciales, como almacén y tienda. Asimismo, y a partir de la información que se desprende de otros documentos, es seguro que existían comerciantes sirio-libaneses que expendían *vinos y cervezas* sin patente vigente o simplemente de manera clandestina.

Además, la lista con los 32 *bolicheros* no incluye a los 10 mercachifles árabes que, según las mismas nóminas, contaban con habilitación para la venta ambulante de bebidas alcohólicas.¹⁴ Es decir que aproximadamente un cuarto de los comerciantes habilitados eran buhoneros. Asimismo, la nómina presenta el problema de los nombres propios y las dificultades para determinar el origen de los actores, más allá de los onomásticos con los que fueron registrados. Se optó por seleccionar solamente a los comerciantes de los que se pudo verificar su origen árabe o aquellos sobre los que se cuenta con información documental complementaria que indica una alta probabilidad de nacionalidad siria o libanesa. No obstante, pueden escapar a la selección aquellos comerciantes sobre los que no se cuenta con referencias suficientes y aparecen con nombres castellanizados.

De la lista total de habilitados se desprende que los árabes eran un colectivo con una fuerte presencia en la venta de bebidas alcohólicas en el norte del Chubut y muchos de ellos tenían antecedentes de más de diez años de antigüedad ejerciendo ese tipo de comercio. Además, se pueden identificar con facilidad las redes territoriales, no solamente porque aparecen algunos *bolicheros* con patentes comerciales para más de un espacio, sino porque varios de los comerciantes eran hermanos o primos entre sí y compartían un mismo apellido, especialmente quienes se repartían el mercado del noroeste del Territorio.

Llama la atención el solapamiento espacial que arroja la carga de datos en el mapa. Ese tipo de casos parece indicar que, en determinados puntos, había disponibilidad de mercado para que varios *bolicheros* operaran con proximidad geográfica. También había solapamiento en pequeñas localidades como Gan Gan o Epuén. Este sería un indicador de que las tentativas estatales por evitar la concentración de *boliches* en un mismo espacio eran meramente enunciativas o por lo menos no se condecían con el

13 Archivo Histórico de la Provincia del Chubut [AHPC], Fondo Gobernación del Chubut [FGC], expediente n° 3346, 2/6/1926.

14 Estos eran: Juan Darino, Chiere Abdala, Rafael Abraham, Juan Arabia, Juan Abail, Miguel Alí, Ignacio Cura, Félix Cura, Santos Jalil y Simón José.

otorgamiento efectivo de los permisos. Asimismo, las estadísticas oficiales reflejan que no se respetaban las distancias mínimas entre *boliches* que establecían las regulaciones específicas para los espacios rurales de los Territorios Nacionales.

Para Río Negro no se dispone de un registro único de comercios hasta 1953 y tampoco se relevaron estadísticas parciales sobre casas comerciales en períodos más tempranos. No obstante, las inspecciones de tierras que se llevaron adelante durante las primeras décadas del siglo XX dejaron registro de la mayoría de los *boliches* que operaban en el sur del Territorio.¹⁵ Si bien este tipo de anotaciones eran tangenciales a la tarea principal de inspeccionar las ocupaciones, generalmente los empleados de tierras precisaban los casos en que se trataba de establecimientos mercantiles o realizaban comentarios que los denotaban, señalando, por ejemplo, la presencia de algún *salón* o *mostrador*. Pese a ese tipo de limitaciones, las inspecciones de tierras ofrecen la ventaja de que relevaban todo el territorio lote por lote, independientemente de que los *bolicheros* tuviesen las habilitaciones comerciales vigentes, y registraban la nacionalidad de los ocupantes en todos los casos.

En el mismo mapa de la figura nº 1 se georreferenciaron los 117 *boliches* de comerciantes sirio-libaneses registrados por las inspecciones de tierras en la línea sur de Río Negro durante la década de 1920. Esos negocios eran ocupaciones de más de 100 *bolicheros* árabes, considerando que algunos de ellos explotaban más de un comercio simultáneamente en distintas localidades o parajes. Asimismo, varios de esos negocios correspondían a sociedades comerciales que nucleaban a distintos inmigrantes árabes. La representación gráfica refleja una fuerte dispersión espacial de los *boliches* entre 40 localidades o parajes diferentes, aunque algunos pueblos tuvieron una especial concentración de *bolicheros* sirio-libaneses, como por ejemplo Ingeniero Jacobacci, donde se registraron 25 comerciantes árabes.

En algunos casos, los inspectores de tierras fueron imprecisos al ubicar los comercios, observando solamente el número de lote y anotando referencias sobre la localidad más cercana. Ante ese tipo de limitaciones, la georreferenciación es aproximativa y en las referencias se registra el pueblo o el paraje más cercano.

El mapa muestra la coincidencia de los *boliches* árabes con la ruta seguida por el avance de las columnas militares durante las campañas de expansión nacional, la viabilidad y las líneas férreas. Es elocuente que la mayoría de los *boliches* se articulaban alrededor de las estaciones del ferrocarril, funcionando algunos de ellos también como “ramales virtuales” que conectaban los espacios interiores. Además, se representa con claridad la asociación entre la localización de los *boliches* con la presencia de cursos hídricos y los principales ojos de agua, lo que se refleja, por ejemplo, en el establecimiento de los comercios en los bordes de la meseta del Somuncurá y no sobre la mesada. También se evidencia que muchos *boliches* operaban en los límites mismos

15 Las inspecciones de tierras se encuentran disponibles en el Archivo Histórico de la Provincia de Río Negro, en Viedma.

de los Territorios Nacionales y que era fuerte la continuidad entre uno y otro espacio a ambos lados del paralelo 42.

A partir de la comparación de los registros de Chubut y Río Negro, se puede concluir que los *bolicheros* árabes se distribuyeron por toda la Patagonia septentrional, aunque la mayoría se concentró en el oeste de estos territorios. Los comerciantes sirio-libaneses –al igual que sucedió con indígenas, criollos y otros colectivos migratorios– optaron mayoritariamente por ocupar las tierras cordilleranas, las cuales presentaban una serie de ventajas respecto de las del centro y del este. En la región cordillerana, el suelo era notablemente más fértil, además de que la cercanía de los pasos hacia Chile ofrecía la posibilidad de comerciar sin pagar impuestos (Argeri 2001, pp. 23-24). Ese escenario es coherente con los litigios territoriales del período, considerando que la mayoría de los conflictos se produjeron en la zona cordillerana, donde existía una mayor presión sobre los recursos.

El contraste de los insumos documentales utilizados para construir el mapa refleja la parcialidad de las muestras disponibles en los archivos sobre el sur de Río Negro y el norte de Chubut. En principio, esa situación obliga a que en cada jurisdicción se deba recurrir a diferentes tipos de fuentes para intentar reconstruir la ubicación de las casas comerciales, contemplando diferentes períodos. No obstante, los materiales permiten el diálogo y la comparación, además de ser altamente complementarios.

EXPERIENCIAS MIGRATORIAS DE BOLICHEROS SIRIO-LIBANESES

El proceso de ascenso socioeconómico de los inmigrantes sirio-libaneses generalmente fue de mercachifles a *bolicheros*, y de *bolicheros* a estancieros, aunque no se trató de trayectorias lineales y tampoco ese ciclo exitoso se completó en todos los casos. En los informes de las diferentes inspecciones de tierras, fueron recurrentes las menciones sobre la proliferación de *bolicheros* y vendedores ambulantes sirio-libaneses, lo que en algunos casos se ratificó. No obstante, hubo ocasiones en que los funcionarios insistieron en la alta representatividad árabe, pese a las evidencias que ofrecían las inspecciones propiamente dichas. Fue el caso, por ejemplo, del agrimensor Pérez Piran, quien fue responsable del relevamiento para el ensanche de Esquel, durante la década de 1920. En su informe general sobre el pueblo, llamó la atención sobre la fuerte presencia de comerciantes sirio-libaneses:

Gran parte de las operaciones de compra-venta de los productos de la ganadería, lana y cueros, se realizan en este pueblo, sea por las casas de comercio, sea por los representantes de casas acopiadoras con asiento en la Costa de este Territorio o del de Río Negro. Por lo general, el comercio al que da lugar las transacciones de esos productos y los de artículos de aprovisionamiento, se realiza a crédito. Esta forma de comercio, no siempre favorable al consumidor, es lo que constituye el incentivo mayor para la instalación de comercios, figurando en primer término por el número de los que intervienen, los sirios y turcos (Archivo Histórico, Subsecretaría de Cultura y Educación, Municipalidad de Esquel, copia del expediente n° 93589/1928 de la Dirección General de Tierras de la República Argentina).

Esas conclusiones no se condicen con los informes presentados sobre los ocupantes de los lotes, considerando que solamente cuatro de los inspeccionados fueron clasificados como comerciantes árabes, sin que se haya identificado con claridad su ocupación. Es decir que si la impresión de Pérez Piran sobre el alto número de comerciantes árabes en Esquel no fue directamente errada, por lo menos estuvo condicionada por la importante cantidad de *bolicheros* sirio-libaneses que sí había en el noroeste del Chubut en general.

Tensando el argumento, cabe preguntarse si en algunas regiones de la Patagonia los funcionarios estatales no habrán alimentado una sobrerrepresentación de los *bolicheros* árabes, lo que pudo contribuir en parte a forjar la fuerte sinonimia que existe en la región entre *boliche* y *turco*. Seguramente influyó en las conclusiones de los funcionarios la concentración ocupacional de los inmigrantes sirio-libaneses, el peso de un mismo grupo nacional en un mismo oficio se ha detectado en los estudios migratorios clásicos, tanto a nivel nacional como en el caso norteamericano.¹⁶

La posible sobrerrepresentación de los *bolicheros* sirio-libaneses en determinadas regiones también podría haber obliterado la visibilidad en este terreno de otros comerciantes extranjeros, criollos o indígenas. En este sentido, llama la atención el poco interés que los estudios especializados en grupos indígenas han prestado a la experiencia de los *bolicheros* de ese origen, pese a que fue una actividad que ejercieron miembros de linajes importantes. Como fue el caso, entre otros, de Juan, Agustín y Rafael Nahuelquir en Cushamen.¹⁷

Los *boliches* de inmigrantes sirio-libaneses se caracterizaron por ser espacios rústicos y precarios. Esto puede explicarse por la incertidumbre que los pobladores árabes tenían sobre la tenencia de la tierra, considerando que la mayoría de ellos se establecieron como intrusos en campos fiscales, o en colonias o reservas indígenas. También se puede explicar por la lógica misma de sus inversiones comerciales, las cuales partían de un capital mínimo para reducir los riesgos. Las potencialidades del *boliche* no solamente estaban determinadas por los negocios comerciales, sino por la posibilidad de complementarlos con otras actividades como la ganadería, y porque permitía tejer redes de influencia políticas y sociales.

Una de las transiciones más importantes que experimentaron los inmigrantes árabes fue el pasaje de *bolicheros* con territorialidades en red, a ganaderos con territorios cercados. Es decir que los comerciantes sirio-libaneses pasaron de disputar el control

16 En Argentina se ha enfatizado el peso étnico en la elección de oficios entre los inmigrantes (Devoto 2009, pp. 266-267) y en el caso de Estados Unidos se ha registrado la misma segmentación de ocupaciones según los grupos nacionales (Bodnar 1990, pp. 115-116).

17 En los casos de Juan y Agustín Nahuelquir es Ramos (2006, p. 310; 2010, p. 109) quien menciona el antecedente y señala su mayor capital respecto de sus parientes, sin profundizar en las implicancias de que un miembro de ese linaje se hubiese establecido como *bolichero*. En tanto que Rafael y nuevamente Agustín Nahuelquir, para 1915, tenían *boliches* sin patente comercial habilitante que funcionaban a ocho y nueve leguas del negocio de Abraham Breide respectivamente, según el informe de subcomisario de Leleque Milton Robert (AHPC, FGC, expediente n° 349, 9/2/1915, fs. 1-4).

mercantil de espacios amplios sobre los que nunca ejercieron una regulación total a establecer límites efectivos sobre territorios ganaderos limitados por el levantamiento de alambrados.

El estudio de los litigios territoriales protagonizados por inmigrantes árabes se realizó a través del seguimiento de expedientes judiciales y de tierras.¹⁸ El análisis de esos documentos muestra cómo entró en crisis un ordenamiento territorial precario que estaba basado en el respeto mutuo entre pobladores que sostenían ocupaciones con límites imprecisos. Durante los primeros años del siglo xx en la Patagonia septentrional, existía una cultura legal local que garantizaba el funcionamiento social en relativa armonía según acuerdos rudimentarios, en un contexto caracterizado por un régimen legal flexible y una débil presencia de las instituciones estatales.

En ese contexto, la legitimidad de las partes se construía a partir del apoyo de la vecindad, aunque no se trataba de simples conflictos entre vecinos, sino que en esos litigios entraban en contradicción con lógicas diferentes de ocupación del espacio. Durante el proceso, los afectados intentaban probar la mayor antigüedad y legitimidad de sus ocupaciones, buscaban el aval de referentes sociales de los Territorios, recurrían a mediadores y los inmigrantes reclamaban ante las autoridades de sus países de origen. Los actores involucrados aprendieron a moverse aprovechando las contradicciones y los solapamientos de las agencias estatales, acelerando o dilatando los conflictos según la coyuntura. La resolución de los conflictos dependió de una inestable red de influencias y presiones sobre los agentes de Estado. En ese sentido, los bolicheros árabes parecieron estar muchas veces en mejores condiciones sociopolíticas y económicas que sus rivales para soportar largos litigios de desgaste.

Las tensiones entre los pobladores aumentaron a partir del incremento de la presión sobre recursos escasos, en un proceso que fue concomitante a la introducción de los primeros cercamientos. Los bolicheros sirio-libaneses, en determinado punto de su proceso de acumulación y ascenso económico, decidieron confrontar con quienes habían funcionado hasta ese momento como su propia base social. De esa manera, estos comerciantes fueron rompiendo las relaciones solidarias y horizontales con los pobladores linderos atentando contra la red de alianzas que le habían resultado operativas en sus enfrentamientos previos, y empezaron a construir cercamientos con los que fueron corriendo a sus vecinos: indígenas, criollos e inmigrantes.

La reconstrucción de la relación entre los bolicheros sirio-libaneses y los pobladores indígenas debe considerar que los campos de estudios específicos sobre estos grupos han mostrado poco diálogo entre sí. Sumado a ello, la mayoría de los discursos historiográficos o antropológicos, además de los relatos de cronistas y memorialistas, han tendido a presentar a los bolicheros como los principales expropiadores de los pobladores indígenas y criollos. Para tensar esos argumentos se siguieron trayectorias

18 Para la reconstrucción de un proceso concreto de expropiación de tierras por parte de un comerciante árabe en noroeste de Chubut, véase Chávez 2018.

de inmigrantes árabes en tierras ocupadas por mapuches y tehuelches, identificando relaciones complejas de solidaridad y conflicto. Las experiencias entre estos actores no pueden reducirse a la simple expoliación, por el simple hecho que los bolicheros árabes necesitaban garantizar la reproducción de su ciclo de negocios.¹⁹ De hecho, aunque fue algo poco habitual, los intereses de los bolicheros sirio-libaneses y los pobladores indígenas pudieron coincidir coyunturalmente.

En relación con las etapas de mayor conflicto entre comerciantes sirio-libaneses y otros actores sociales, posiblemente haya que rediscutir las periodizaciones clásicas de la historiografía sobre Patagonia que señalan la década de 1930 como el inicio de la diversificación de los bolicheros árabes hacia la ganadería y como un momento de quiebre en el inicio de la apropiación de tierras. El análisis documental muestra, en cambio, una temprana producción ganadera entre los bolicheros árabes desde inicios del siglo XX, mientras que los mismos comerciantes protagonizaron conflictos territoriales desde la década de 1910.

En el seguimiento de las trayectorias de los bolicheros árabes, se registraron también enfrentamientos en el interior del mismo grupo de inmigrantes. Un ejemplo concreto sobre litigios por distancias comerciales y eventuales territorialidades bolicheras fue la denuncia de los hermanos Amado y Abraham Daybiz contra Valentín Cretton y Emilio Daher en 1917.²⁰ Los hermanos Daybiz estaban establecidos desde 1910 como comerciantes a orillas del río Chubut en los parajes Cerro Cóndor y Paso de Indios. El 19 de enero de 1917, denunciaron a Cretton y Daher (también árabe) ante la gobernación del Chubut alegando que dichos pobladores violaban su espacio comercial según la ley de reforma para los Territorios en lo referente a los despachos de bebidas.

El gobernador Antonio Lamarque ordenó a la comisaría de Paso de Indios que elaborase un informe respecto de la situación denunciada. El comisario informó que el comercio de Valentín Cretton estaba ubicado en Cañadón Bagual, con un negocio de ramos generales sin despacho de bebidas, el que distaba cinco leguas del boliche de los hermanos Daybiz. Sobre Daher comunicaba que estaba en el paraje Lonko-tapial con permiso para el despacho de bebidas, y que se encontraba a siete leguas de los hermanos Daybiz, por lo que la denuncia fue finalmente desestimada.²¹ Este tipo de casos reflejan una fuerte contradicción de intereses entre bolicheros sirio-libaneses, lo que puede contribuir a matizar la solidaridad que pareció primar en el interior de este colectivo inmigratorio.

19 En este sentido, Troncoso señaló que la relación entre bolicheros sirio-libaneses y crianceros en la meseta norte del Chubut no pudo ser de pura expoliación teniendo en cuenta que los comerciantes debían cuidar la reproducción del ciclo económico evitando la ruina total de sus clientes, además de eludir la estigmatización ante otros potenciales compradores (Troncoso 2015, pp. 340-341).

20 AHPC, FGC, expediente n° 269, 19/1/1917.

21 Un caso similar se produjo en el noroeste de Chubut en 1917, cuando el bolichero árabe Emilio Bujer denunció a su connacional Emiliano Saffi. Bujer reclamó ante la gobernación aduciendo que Saffi se había establecido con "despacho de bebidas sin patente" en el paraje Mayoco, a dos leguas de su comercio, sin respetar las disposiciones vigentes (AHPC, FGC, expediente n° 2821, 3/12/1917).

Esta investigación mostró la necesidad de que toda indagación sobre un actor o un colectivo social determinado –en este caso, los bolicheros sirio-libaneses– deba partir de un estudio contextual más amplio, para evitar reducir el objeto de estudio a una serie de tipologías *a priori*. Asimismo, no es posible desgajar el estudio de las experiencias migratorias árabes, del análisis sobre las políticas, prácticas y territorialidades de poblaciones mapuches, tehuelches, criollas, o de los grupos pertenecientes a otros colectivos migrantes, así como tampoco se puede comprender la dinámica social de la región sin atender a las interacciones de estos actores con los agentes y las oficinas del Estado.

CONCLUSIONES

Las *cartografías árabes* que se evocaron en la introducción fueron la traducción histórica y espacial de la experiencia migratoria de los sirio-libaneses en la Patagonia septentrional. La reconstrucción de ese proceso se realizó a partir del seguimiento de trayectorias efectivas de los inmigrantes árabes, quienes desplegaron proyectos originales de colonización buscando imponer nuevas lógicas territoriales. La inserción comercial de los bolicheros árabes fue concomitante a la colonización militar del Estado nacional. En ese sentido, los principales corredores de boliches que se establecieron en el sur de Río Negro y en el norte de Chubut sobreescribieron las principales rastrilladas indígenas, las trayectorias de las columnas militares durante las campañas de expansión y las rutas de la nueva vialidad y los ferrocarriles.

La representación cartográfica de los boliches reflejó la fuerte dispersión espacial de los comercios de árabes entre diferentes localidades y parajes de la región. Esos nodos comerciales que pueden parecer puntos aleatorios en el espacio se conectaban a través de las redes sociales que desplegaron los sirio-libaneses. Sus redes de negocios e intercambio, fuertemente cohesionadas en el interior del grupo de connacionales, articulaban territorialidades mercantiles amplias y conectaban diferentes regiones del interior patagónico.

Al mismo tiempo, se registraron distintos conflictos entre los mismos bolicheros sirio-libaneses, quienes se enfrentaron por la superposición de territorios comerciales. Las disputas entre comerciantes árabes no eran una puja por el valor productivo de la tierra, sino por las redes comerciales que se podían tender a partir de puntos estratégicos. Los casos de enfrentamientos permiten matizar la cohesión en el interior de ese grupo migratorio y muestran que ellos no necesariamente formaban un bloque monolítico.

A partir del estudio de biografías de bolicheros sirio-libaneses, se pudo avanzar en generalizaciones o formalizaciones de sus experiencias, eludiendo los estereotipos más difundidos. En el futuro, se buscará avanzar en la confrontación documental de otras trayectorias de inmigrantes sirio-libaneses que habiliten lecturas más complejas de los procesos que aquí se abordaron, además de intentar enriquecer el análisis histórico y espacial de las experiencias migratorias de los árabes en Patagonia.

BIBLIOGRAFÍA

- AKMIR, A., 2011. *Los árabes en Argentina*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario. 273 p.
- ARGERI, M. E., 2005. *De guerreros a delincuentes. La desarticulación de las jefaturas indígenas y el poder judicial. Norpatagonia, 1880-1930*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 331 p.
- BENEDETTI, A., 2011. Territorio: concepto integrador de la geografía contemporánea. En: P. SOUTO (coord.), *Territorio, lugar, paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. pp. 11-82.
- BERTONI, L., 1994. De Turquía a Buenos Aires. Una colectividad nueva a fines del siglo XIX. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 26, pp. 67-94.
- BESTENE, J., 1988. La inmigración sirio-libanesa en Argentina. Una aproximación. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 9, pp. 239-268.
- BODNAR, J., 1990. *Los trasplantados. Una historia de quienes emigraron a las ciudades de Estados Unidos*. Buenos Aires: Ediciones Tres Tiempos. 411 p.
- BÓRMIDA, M. & R. CASAMIQUELA, 1958-1959. Etnografía Gününa Këna. Testimonio del último de los tehuelches Septentrionales. *Runa-Archivo para las ciencias del hombre*, n° 9, parte I y II, pp. 153-193.
- BOURDIEU, P., 1997. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama. 232 p.
- CHÁVEZ, M., 2018. De bolichero turco a ganadero árabe. La construcción territorial de un inmigrante libanés en el noroeste del Chubut (1907-1927). *Páginas, Revista Digital de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Rosario*, vol. 10, n° 23, pp. 84-100.
- CHÁVEZ, M., 2019. Los inmigrantes sirio-libaneses y su inserción territorial en el sudeste de Río Negro, Argentina (1912-1930). *Magallania*, vol. 47, n° 2, pp. 5-19.
- CHÁVEZ, M. & M. SOURROUILLE, 2016. Redes sociales y territorialidad bolichera de sirios y libaneses en el sudeste de Río Negro, Argentina (1900-1950). *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. 21, n° 1, pp. 159-181.
- CORBOZ, A., 1983. The land as palimpsest. *Diogenes*, n° 121, pp. 12-34.
- DE JONG, G., 2001. *Introducción al método regional*. Neuquén: Lipat, Universidad Nacional del Comahue. 159 p.
- DEVOTO, F., 2009. *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana. 528 p.
- GREGORY, I. & P. ELL, 2007. *Historical GIS: Technologies, Methodologies, and Scholarship*. Cambridge: New York. 240 p.
- JOZAMI, G., 1987. Aspectos demográficos y comportamiento espacial de los migrantes árabes en el NOA. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 5, pp. 57-90.
- JOZAMI, G., 2004. La identidad nacional de los llamados "turcos" en Argentina. En: H. NOUFOURI (coord.), *Sirios, libaneses y argentinos. Fragmentos para una historia de la diversidad cultural en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Cálamo. pp. 334-343.
- MONTENEGRO, S., 2009. Panorama sobre la inmigración árabe en la Argentina. En: A. AKMIR (coord.), *Los árabes en América Latina. Historia de una emigración*. Madrid: Siglo XXI editores/Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán. pp. 61-98.
- OTERO, H., 1992. La inmigración francesa en Tandil. Un aporte metodológico para el estudio de las migraciones en demografía histórica. *Desarrollo Económico*, vol. 32, n° 125, pp. 79-106.
- OTERO, H., 1995. Redes sociales primarias, movilidad espacial e inserción social de los inmigrantes en Argentina. Los franceses de Tandil, 1850-1914. En: M. BJERG & H. OTERO (comp.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*. Buenos Aires: CEMLA-IEHS. pp. 81-105.
- RAMOS, A., 2006. Trayectorias de aboriginalidad en las comunidades mapuche del noroeste de Chubut (1990-2003). Buenos Aires. Tesis doctoral, presentada en la Universidad de Buenos Aires. 465 p. Disponible en: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1263>
- RAMOS, A., 2010. *Los pliegues del linaje: memorias y políticas mapuches-tehuelches en contextos de desplazamiento*. Buenos Aires: Eudeba. 184 p.

- SACK, R., 1991. El significado de la territorialidad. En: P. PÉREZ HERRERO (comp.), *Región e Historia en México (1700-1850). Métodos de análisis regional*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. pp. 194-204.
- SALOMÓN TARQUINI, C., 2010. *Largas noches en La Pampa. Itinerarios y resistencias de la población indígena, 1878-1976*. Buenos Aires: Prometeo Libros. 196 p.
- TASSO, A., 1989. *Aventura, trabajo y poder. Sirios y libaneses en Santiago del Estero 1880-1980*. Buenos Aires: Ediciones Índice. 294 p.
- TRONCOSO, A. M., 2015. *Todavía no: el proyecto civilizador entre las prácticas sociales y las estrategias de resistencia, de negociación y de apropiación en la meseta norte chubutense (1900-1970)*. Trelew: Edición de la autora. 378 p.
- VITAR, B., 2007. Inmigración, etnicidad y experiencias generacionales. El caso de los sirios y libaneses en Tucumán (Argentina). En: D. FAGUNDES JARDIM & M. A. MACHADO DE OLIVEIRA (org.), *Os Árabes e suas Américas*. Campo grande: Editora UFMS. pp. 99-144.